

Relevancia de la participación colectiva para la consolidación del campo de la salud comunitaria. Escritura post pandemia

***RELEVANCE OF COLLECTIVE PARTICIPATION FOR THE CONSOLIDATION OF THE
COMMUNITY HEALTH FIELD.
POST-PANDEMIC WRITING***

***RELEVÂNCIA DA PARTICIPAÇÃO COLETIVA PARA A CONSOLIDAÇÃO DO CAMPO
DA SAÚDE COMUNITÁRIA.
ESCRITA PÓS-PANDEMIA***

Gaby Recto Álvarez & Soledad Balsa¹

solebalsa26@gmail.com grecto@psico.edu.uy

Resumen

El trabajo resulta de un entramado reflexivo donde confluyen intercambios de tránsitos audaces, comprometidos, afectuosos, desde un espacio académico, acerca de una propuesta donde la extensión y la integralidad de la práctica universitaria se entrelazan, para abordar posibles impactos emocionales y conductuales en niñas y niños, debido a una serie de factores estresores que la pandemia por COVID 19 ha generado.

Pondera la posibilidad de facilitar espacios de prácticas artísticas como estrategia para promover el reconocimiento de las distintas respuestas dadas, ante el surgimiento de sensaciones de angustia provocada por la presencia de peligro, originada por el aislamiento voluntario y la relajación progresiva, ante el advenimiento de retomar la presencialidad en tiempos de pandemia, en centros educativos escolares.

Se enfatiza en la aplicación de metodologías facilitadoras de procesos colectivos para la comprensión del uso de técnicas provenientes del arte como promotoras de prácticas del cuidado de sí y de los/as otros/as. Y se muestra la complejidad de la producción artística colectiva, ligada a la narración musicalizada.

Se interroga e identifica potencialidades críticas de las acciones vinculadas al desarrollo de la modalidad alternativa de producción colectiva que motivó a investigar, innovar y diseñar líneas de acción orientadas a transformar problemáticas emergentes en la vida cotidiana, de niñas y niños de 12 y 13 años de

¹ Universidad de la República

un centro de educación pública.

Palabras clave: Participación colectiva, Salud Mental Comunitaria, Prácticas artísticas, Pandemia, Rememorar

Abstract

The work results from a reflective framework where exchanges of bold, committed, and affectionate transitions converge from an academic space, regarding a proposal where the extension and the integrality of university practice intertwine to address possible emotional and behavioral impacts on girls and boys, due to a series of stress factors generated by the COVID-19 pandemic. It weighs the possibility of facilitating artistic practice spaces as a strategy to promote the recognition of the different responses given to the emergence of feelings of distress caused by the presence of danger, originated by voluntary isolation and the gradual relaxation, upon the return to in-person education during the pandemic, in school educational centers.

The application of methodologies that facilitate collective processes is emphasized for the understanding of the use of techniques derived from art as promoters of self-care practices and care for others. It also shows the complexity of collective artistic production, linked to musicalized storytelling.

The study questions and identifies critical potentials of the actions related to the development of the alternative modality of collective production that motivated the research, innovation, and design of action lines aimed at transforming emerging issues in the daily lives of 12- and 13-year-old children from a public education center.

Keywords: Collective Participation, Community Mental Health, Artistic Practices, Pandemic, Remembering

Resumo

O trabalho resulta de um entrelaçamento reflexivo onde convergem trocas de transições ousadas, comprometidas, afetuosas, a partir de um espaço acadêmico, sobre uma proposta onde a extensão e a integralidade da prática universitária se entrelaçam, para abordar os possíveis impactos emocionais e comportamentais em meninas e meninos, devido a uma série de fatores estressores gerados pela pandemia de COVID-19. Avalia a possibilidade de facilitar espaços de práticas artísticas como estratégia para promover o reconhecimento das diferentes respostas dadas, diante do surgimento de sensações de angústia provocadas pela presença de perigo, originadas pelo isolamento voluntário e pelo relaxamento progressivo, diante da retomada da presencialidade em tempos de pandemia, em centros educacionais escolares.

Enfatiza a aplicação de metodologias facilitadoras de processos coletivos para a compreensão do uso de técnicas provenientes da arte como promotoras de práticas de cuidado de si e dos outros. E mostra a complexidade da produção artística coletiva, ligada à narração musicalizada.

Interroga e identifica potencialidades críticas das ações vinculadas ao desenvolvimento da modalidade alternativa de produção coletiva que motivou a pesquisa, inovação e o design de linhas de ação orientadas a transformar problemas

emergentes na vida cotidiana de meninas e meninos de 12 e 13 anos de um centro de educação pública.

Palavras-chave: *Participação coletiva, Saúde Mental Comunitária, Práticas artísticas, Pandemia, Rememorar*

Reflexionar en común en tiempos confusos

La pandemia COVID 19 (2020-2022), ha sido un acontecimiento - irruptivo y sin precedentes- que impactó directa y significativamente en la vida de las personas a nivel mundial. A las consecuencias físicas y sanitarias generadas por la misma, se le sumaron un conjunto de efectos psicológicos y emocionales. Las personas debieron adaptarse a nuevas circunstancias y desafíos emocionales. “Hacer de la incertidumbre generalizada un quehacer compartido, puede ser la certeza necesaria para construir un nuevo común” (Cano e Ingold, 2020, p.44), dónde las reglas pasen a funcionar de una manera diferente, generando:

la organización de la economía según las necesidades de la comunidad y no del mercado, la solidaridad como principio organizador del lazo social, la necesidad de contar con instituciones públicas de salud y educación fuertes, de fortalecer las empresas públicas, la producción de bienes necesarios sin priorizar la especulación comercial, la organización colectiva de los cuidados, la comprensión de que necesitamos establecer otra relación con el ambiente (Riero, 2020, como se cita en Cano e Ingold, 2020, p.45)

Savater (2020), se pregunta cómo se podría accionar como colectivo frente a la catástrofe que ha significado la pandemia de COVID 19. Encuentra como respuesta, tres posibles abordajes del estado situacional; en primer lugar, si la vida es concebida como una empresa individual, la alternativa que se pone en juego es intentar retornar a la normalidad como si nada hubiera ocurrido, y que aquellos/as que no pueden seguir el ritmo de la productividad quedarían excluidos/as. En segundo lugar, plantea la opción de establecer una nueva realidad sin cuestionar las causas que han llevado a esta crisis, abordando sus consecuencias a través de la implementación de derechos restringidos. Por último, propone la idea de inventar una nueva respuesta, en la cual se impulse la creación de una realidad alternativa generada colectivamente por la sociedad, que permita una transformación social profunda.

En este enfoque colaborativo, para lograr la creación de soluciones adaptadas a la pluralidad de la sociedad, cada persona debe ser considerada un/a actor/a fundamental. Lo que requiere del compromiso colectivo para generar cambios sostenibles e inclusivos en la construcción de un nuevo común.

Federici (2020), plantea que la producción de lo común debe ser de manera situada, dando cuenta de heterogéneos procesos de decisión política, de negociaciones constantes entre diversas perspectivas.

Los momentos disruptivos a la vez que alteran estructuras externas, provocan una reconfiguración interna en individuos y comunidades. Tal vez, las nuevas formas de colaboración y solidaridad, nacidas de la pandemia, puedan ser

precedentes de futuros movimientos de transformación social.

Solnit (2020), propone un abordaje de la comprensión de la dinámica de la pandemia, afirmando que el cambio es inevitable. Partiendo del análisis de diversas catástrofes que sucedieron en diferentes momentos de la historia, considera, que las crisis habilitan espacios de cuestionamiento acerca de cómo se comprenden los marcos teóricos, políticos y las prácticas cotidianas. Expresa que el contacto diario con la muerte, así como su cercanía, provoca una mayor implicación a la vida y a las formas de vivir dignamente por parte de los colectivos.

[...] cuando el statu quo se tambalea, quienes se benefician de él están más preocupados por mantenerlo o restablecerlo, que de proteger la vida [...], y a pesar de la necesidad de mantener la distancia física, hemos encontrado formas de ayudar a los más vulnerables. (Solnit, 2020, p.4)

En ese contexto de emergencia sanitaria y humanitaria, emergieron a nivel nacional, problemas complejos que convocaron necesariamente a diseñar procesos de colaboración y cooperación interdisciplinaria, interprofesional e interinstitucional, como se planteaba desde la academia.

A partir del tránsito de una experiencia de extensión universitaria que motivó a investigar, innovar y diseñar líneas de acción orientadas a transformar problemáticas emergentes en la vida cotidiana de niñas y niños de e 12 y 13 años de un centro de educación pública se planteó la posibilidad de apoyar a la sociedad en un momento particularmente difícil en lo sanitario y en lo social.

La perspectiva comunitaria abre la posibilidad de pensar un campo de prácticas en salud en el cual no sólo importan las condiciones de vida concretas de las personas que viven en una determinada comunidad, sino también las de aquellas personas que trabajan en ella. Es decir, los modos de existencia concretos de la comunidad determina a unos y otros, aunque, obviamente, no de la misma manera (Luciani, 2007, p.5).

Se establecieron relaciones de cooperación entre las instituciones, donde las implicaciones de una práctica comunitaria generó un involucramiento (Martínez, 2014) ético-político.

“Se trata, pues, de concebir una posición en que nos reconozcamos como circundados por una trama diversa en la que incidimos pero que nos desborda, de la que formamos parte pero que no podemos controlar en su totalidad” (Martínez, 2014, p.12).

La práctica comunitaria exige una reflexión constante sobre la búsqueda de la construcción social del conocimiento, en clave de diálogo de saberes, para contribuir a su democratización e innovación.

La extensión universitaria desempeña un papel fundamental en el ámbito social, ya que fomenta la relación entre la comunidad académica y la sociedad. Busca promover el abordaje de diversas situaciones, desde una perspectiva integral de sus funciones, interpeladas ante la emergencia social instalada por la pandemia. De esta interacción, surge el enriquecimiento en la comprensión de los problemas abordados, en donde se estimula a que los/as profesionales desarrollen compromiso con la sociedad concibiendo las diferentes realidades que en ella

conviven, a la vez que son desafiados a reflexionar acerca del lazo de la universidad con la comunidad (Gutiérrez et al, 2017).

Partiendo de los resultados obtenidos de la indagación, -mediante una encuesta auto aplicada a los niños y niñas escolares-, sobre impactos en la salud mental de los efectos del confinamiento y de la relajación progresiva del mismo, la canción *COVI-MANOS* resultó ser una oportunidad de aprender en forma colectiva, acerca del uso de técnicas provenientes del arte como promotoras de prácticas del cuidado de sí y de lo/as otro/as.

La cooperación grupal para la creación de la canción *COVI-MANOS* demuestra que las expresiones artísticas no cumplen únicamente con el fin de la expresión comunicativa. A través de la canción, niños y niñas lograron procesar y resignificar emociones y vivencias, transformando de manera colectiva el miedo y la ansiedad atravesados en el confinamiento, en una producción que se enuncia en forma ajustada un nuevo contexto.

A través de la promoción del diálogo, se buscó generar la participación de actores y actrices de la comunidad educativa, considerando un proceso sinérgico de escucha activa, en el que la diversidad de opiniones tuvieron espacio. Por tanto, la escucha no toma solo una forma verbal sino que también se traduce en acciones de cuidado, que muestran la legitimidad de ideas u opiniones, emergiendo en forma de canción.

El arte es una necesidad y un derecho humano que garantiza el acceso a los bienes simbólicos y a la producción universal de sentido con identidad; que clarifica e ilumina nuestras experiencias colectivas, pasadas, presentes y futuras; que el arte empodera, provoca y genera relaciones más democráticas e igualitarias y es considerado un fin y un medio en la producción de subjetividad. (Declaración de Lima sobre Arte, Salud y Desarrollo, 2009, p.2)

Prácticas fermentales en tiempos de anudamientos de situaciones sociales

El desarrollo de producción colectiva, impulsó procesos de promoción de salud, referidos al fortalecimiento de la capacidad grupal para lograr identificar oportunamente sentimientos perturbadores y lograr expresarlos para minimizar significativamente los efectos que ello pudiera provocar en niños y niñas.

Las transformaciones sociales y la impronta con que ellas marcan las nuevas modalidades de conformación de la subjetividad, son una vía legítima para aprehender tanto las perspectivas actuales como futuras que atañen a la salud mental, a su conservación y a su deterioro. (Augsburger, 2023, p.73)

Los centros educativos son núcleos fundamentales de convivencia y espacios donde desarrollar una labor a favor de propuestas con enlaces directos a prácticas en el cuidado de la salud, entendida ésta, desde una perspectiva compleja e integral. Abordar la salud (mental) incorporando acciones de prevención y promoción de salud, implica integrar la dimensión subjetiva, humanizándola (Stolkiner y Solitario,

2007).

Según Merhy (2006), reconocer la importancia del vínculo efectivo en el concepto de cuidado en salud, acentúa esa dimensión subjetiva.

La participación de la comunidad en la salud se entiende como un proceso en constante movimiento y evolución, donde todos sus miembros se involucran en la búsqueda activa para la toma de decisiones en los procesos de salud y enfermedad, generando como resultado espacios de encuentro que enriquecen al grupo a la vez que aportan a la salud mental gracias al ejercicio de la participación (Bang, 2014).

La participación “ha de permitir expresar las problemáticas que atraviesa la comunidad y elaborar, conjuntamente, formas de abordar y solucionar las mismas” (Montenegro, Rodríguez & Pujol, 2014, p. 36).

Las técnicas expresivas, con un enfoque participativo para la intervención social comunitaria que hace referencia a procesos intencionales de cambio (Lapalma, 2001), se enmarcan dentro de principios, criterios y procedimientos, que configuran un marco conceptual amplio, polisémico, y diversificado, en el que se integran diversas disciplinas y prácticas variadas. Esas tramas colectivas diversas se producen en un juego de tensiones y contradicciones, siendo fuente de procesos creativos, donde la producción de lo común a través de la co-actividad (Dardot y Laval, 2015), permite sostener la vida en marcos de relaciones de interdependencia (Butler, 2017).

Esta forma de trabajo, posibilita colectivizar el conocimiento individual, potenciando el conocimiento colectivo. Concibe a los/as participantes como agentes activos/as en la reconstrucción del pensamiento, fomenta la apropiación del tema a abordar, desarrollando un proceso colectivo de intercambios comprometidos, que promueven los cuidados singulares y colectivos.

Dicha concepción metodológica, parte de la cotidianidad y de la experiencia de las personas, creando espacios de reflexión y análisis sobre las creencias, actitudes y prácticas que forman parte de su realidad y la de su grupo, desarrollando capacidades para interpretarla y buscar formas de transformarla provocando incidir de manera directa en las formas de cuidado.

Alpizar (2016) explica que la metodología participativa

no se ve; se siente y se respira, se percibe a través de los sentidos que usan las personas participantes en los procesos en los cuales se utiliza, promoviendo espacios con utilidad, intencionalidad, integralidad y sentido para las personas participantes (p.96).

Infantino (2019), sostiene que las propuestas de arte que transforman, se vinculan a un proceso de ampliación del concepto de política cultural, integrando su carácter plural, donde intervienen una diversidad de agentes, convirtiéndose en una herramienta con múltiples fines, adquiriendo sentidos novedosos.

Sentidos que se construyen en una relación constante y constitutiva entre la representación artística y otras múltiples representaciones (políticas, sociales, filosóficas, biográficas), en una interdisciplinariedad, que construye las redes que

configuran la realidad y al sujeto contemporáneo. Realidad que se va haciendo con el intento de construir identidades y de vivir las emociones.

La creatividad es, por tanto, la creación de nuevos vínculos y formas de reconocerse y de conocer la realidad y a los demás. Podríamos considerar también que la actividad creadora tiene efectos terapéuticos por sí mismos, en función de los vínculos existentes. (Coll, s/f, p.51)

Canción *COVID MANOS*, un crisol en la vida

El contexto que se estaba transitando como consecuencia de la pandemia COVID 19, podría indicar impactos emocionales y conductuales en niñas/os debido a una serie de factores estresores que la pandemia ha ocasionado, generando posibles impactos en la salud mental de niñas/os.

Tommasino y Barreras (2020), afirman que la pandemia marca una encrucijada en la sociedad contemporánea, donde existe una manipulación de la vida cotidiana. Desde la virtualidad se “nos marca y conduce actos, sentimientos, afectos y deseos” (p.1). Coincidimos con los autores que generar acciones políticas para rescatar la palabra a través de la narración o el relato, nos posiciona en la posibilidad de devolver identidades. “En ello, la palabra es resistencia, es amor, es reconocimiento, es diálogo, es historia, praxis y teoría”. (Tommasino y Barreras, 2020, p.3)

Bajtín (2008), propuso que el lenguaje, se le presenta a las personas a través de la participación cultural, convirtiéndose en la base de significado por la que se interpretará y se le responderá al mundo.

El proceso de narrativa colectiva de la canción *COVI-MANOS*, permitió abordar el miedo que sus autores/as - niñas y niños de 12 y 13 años - transitaban con la llegada inesperada de la pandemia. Llegada que “exigió de manera increíblemente rápida, cambios muy profundos de hábitos, con aprendizaje, crecimiento y convivencia en un ambiente de gran incertidumbre” (Pinchak, 2020, parr. 6).

Como el sueño que un loco soñó
en marzo, todo estalló
el miedo nos inundó
y hasta nos encerró.
[...]
En el mundo reinó la oscuridad,
la muerte y el dolor.
Este bichito mutante, la vida nos cambió
y nuestra media cara tapó.
(A, C, G, et al., canción *Covid-manos*. 2020)

“Las imágenes engendran palabras que engendran imágenes en un movimiento sin fin” (Martine, 2009, p.133). *COVI-MANOS*, es un relato con relaciones temporales y causales, en forma de secuencias de imágenes, nacidas de las interacciones de los objetos entre sí, pero “cuando esto no es suficiente, las palabras salen a salvar la situación, a completar lo que las imágenes no pueden. Imágenes y nuevas palabras, dependiendo o desprendiéndose de las iniciales, en retroalimentación constante” (Alvarado, 2015, p.33). Barthes (2009), definió la función de “enlace” como un modo de complemento entre imagen y palabra. Considera que el mensaje del ícono codificado (palabras), está constituido por diferentes elementos de las figuras que se traducen en un significado de carácter cultural. “Siempre hay un sentido que desborda el uso del objeto” (Barthes, 1990, p.247).

El efecto de verbalizar experiencias, poner palabras a los acontecimientos, es especialmente eficaz cuando hay alguien que sitúa el diálogo en un espacio de confianza, tranquilidad y honestidad. Las palabras (verbales, escritas, figurativas) modifican, dan sentido, aclaran (u oscurecen), definen o desdibujan. Muraday (2019), expresa que las personas son átomos interdependientes que se mueven en el espacio por las fuerzas de atracción, que se expanden por todas las superficies posibles, se acercan, se alejan y de repente se obligan a parar e interactuar. En esa interacción, se recupera un espacio donde las palabras son una puesta en escena de producciones colectivas, dándole sentido a las narrativas. Según asegura Ohler (2013), narrar proporciona una estructura y una metáfora poderosa, permitiendo educar y autoeducarse, estableciendo relaciones con los demás miembros de una comunidad. “Como una especie de oxígeno social, emocional, psicológico y espiritual que todos respirábamos para mantenernos vivos” (Ohler, 2013, p.205).

Entender la narración que deviene en canción *COVI-MANOS* como una estructura y un proceso con beneficios prácticos, tiene implicaciones profundas. La historia que guarda, se convierte en metáfora poderosa que permite, colocar el acontecimiento pandemia, en un orden que ayuda a darle un sentido al caos contextual reinante. “El arte es vínculo, la creación artística es la posibilidad de generar un campo imaginario que estimule la producción de otros campos imaginarios en cascada” (Olaechea y Engeli, 2007, p.96)

Desconcierto, destrucción, todo fue
caos y confusión
y el noticiero más nos alarmó
la distancia ya empezó
tanto, tanto que la Escuela se cerró.

(A, C, G, et al., canción *Covid-manos*. 2020)

“La salud, el arte o la participación son objetos tan intangibles como cualquier otro objeto social” (Bang, 2016, p.21). El trato comprensivo de este objeto cultural, nos sitúa y da información de una creación que satisface necesidades y

permite la adaptación al medio, de manera tal, que la emergencia del acontecimiento, intenta acomodarse en la complejidad que lo contiene.

Según Arendt (2002), el acontecimiento es siempre ruptura de un espectro u horizonte de situaciones dadas, que incluye actitudes del ser humano que están guiadas por la costumbre o el prejuicio. Es, en esta interacción entre contingencia y permanencia, que el acontecimiento, deviene materialidad contingente a la que aparecen asociados los significados. El principal ámbito de aplicación, en dónde se compatibiliza la apropiación del mundo a través de conceptos, con la apropiación efectuada por los sentidos, y es “en la experiencia estética, donde la mixtura entre el mensaje y su soporte o las condiciones materiales resulta más evidente” (Soler, 2013, p.10).

Pero aprendiendo y valorando,
la batalla vamos ganando
el tiempo seguirá haciendo su función
seguro una nueva humanidad surgió.
Y como dice la canción, no todo está perdido.
porque mañana volverá a salir el sol.
(A, C, G, et al., canción *Covid-manos*. 2020)

El objeto, la cosa, es una posición relacional, establece un juego de relaciones que nos ayuda a darle un sentido de identidad personal a la relación con nuestras comunidades y con el mundo en que vivimos. En la posición de una cosa, de un objeto, de un útil, de un utensilio, o en la de un plano de los objetos (en el que los diversos semejantes del sujeto y el sujeto mismo adquieren un valor objetivo), el mundo en el que los hombres se desplazan es todavía, de una manera fundamental, la continuidad a partir del sujeto. (Bataille, 1998, p.42)

Existen múltiples estudios con producciones científicas (Indacochea et. al. 2021; Guardiola y Baños, 2020; Gutierrez, 2017; Falzarano y Restrepo, 2015; Fukuyi y Yamashita, 2003), en torno a la identificación de los beneficios de la inclusión de la música con objetivos terapéuticos- de cuidados, ya que “genera emociones positivas que impulsan a la acción en esa dirección” (García, 2012, p.18).

La música es una de las expresiones creativas más íntimas del ser, ya que forma parte del quehacer cotidiano de cualquier grupo humano tanto por su goce estético como por su carácter funcional y social. La música nos identifica como seres, como grupos y como cultura, tanto por las raíces identitarias como por la locación geográfica y épocas históricas. Es un aspecto de la humanidad innegable e irremplazable que nos determina como tal. (Angel, Camus y Mansilla, 2008, p.18)

Recordar, aprender, recordar

La canción *COVI-MANOS*, se produce desde un espacio común, en el cual objetos y emociones que dan densidad a la narrativa, se convierten en comunicación, permitiendo crear una identidad colectiva. Lo común, según Gutiérrez (2017), no es una cosa de propiedad de algunos, sino una “acción colectiva de producción, apropiación y reapropiación de lo que hay y de lo que es hecho, de lo que existe y de lo que es creado” (p.75).

La convocatoria a compartir, enmarcada en un evento académico realizado en el año 2023, fue una invitación a la construcción de nuevas narrativas post pandemia, mediante el uso de técnicas participativas proponiendo producciones de creación colectiva. El estímulo de partida, con los cuerpos en movimiento, fue la transmisión sonora de la canción *COVI-MANOS*.

Cada participante debía identificar, -partiendo de la disposición en el espacio de objetos asociados al contenido de la canción-, posible historias y costumbres a reconocer, a los efectos de preservarlas para visibilizar identidades culturales vinculantes, con el propósito de poner en marcha procesos que configuran situaciones de interacción social que permitieran ir construyendo nuevos entramados de relaciones colectivas. “Al fomentar procesos de cohesión, acción social y organización, el arte puede trabajar directamente sobre algunos de los determinantes sociales de la salud y promover una mejor capacidad para enfrentar una configuración adversa de dichos determinantes” (Bang, 2018, p.2).

En tiempos de postpandemia, esculpir nuestros recuerdos para no silenciarlos, que nos permitan generar condiciones propicias para “estimular la reflexión crítica y la capacidad de intervención y de gestión de los problemas sociales por parte de los individuos y los colectivos” (Carvalho 2008, como se cita en Bang 2016, p.27), nos acerca a la protección de derechos como estrategia necesaria y fundamental para fortalecer “procesos de formación y deconstrucción de territorios, entendiéndolos como "territorios existenciales", es decir, aquello que cada uno tiene dentro, y que define su forma de significar e interactuar con el mundo” (Franco y Merhy, 2011, p.12) y la orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas.

Interrogarnos acerca del potencial transformador del arte, en una constante de pretender “que el arte sea una herramienta/estrategia de disputa política por la ampliación de derechos” (Infantino, p.10), nos acerca a su carácter plural, “como herramienta con múltiples fines y en las que intervienen una diversidad de agentes” (Infantino, p.15). Recordar, aprender, recordar, un periodo pandémico desde una mirada relacional plantea el desafío de comprender que a partir de las interacciones que en las prácticas se producen, los/as actores que conforman esos escenarios complejos y diversos son protagonistas.

[...] Y aparece el arte, como medio y como herramienta, que muchas veces nos salva, nos encuentra y nos ayuda a esa transformación, nos presta palabras, sin palabras, nos conecta con el juego, con la memoria y con los deseos.

(Mujer, participante co constructora de tramas, en el Taller *Canción COVI-*

MANOS. 2023)

Bibliografía

- Andy, Carla, Génesis, Hernán, Hugo, Kiara, Maicol, Nahuel, Milagros, Martín y Valentina. (2020). Covid-manos. [Canción]. Material inédito. Escuela N°384. ANEP.
- Angel, R; Camus, S y Mansilla, C. (2008). Plan de Apoyo técnico musical dirigido a los profesores de Educación General Básica, principalmente en NB1 y NB2 [Tesis de Pregrado. Universidad de Playa Ancha]. Valparaíso.
- Alvarado, A. (2015). El teatro de objetos, manual dramaturgico. Inteatro. Arendt, H. (2002). La vida del espíritu. Paidós.
- Bajtín, M. (2008). Estética de la creación verbal (2.a ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Psicoperspectivas*, 13(2), 109-120. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-399>
- Bang, C. (2016). Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y creación colectiva. Lugar.
- Bang, C. (2018). Arte participativo y la transformación social en una experiencia comunitaria de ciudad de Buenos Aires. *Revista Artes & Humanidades*. Vol VII. Ed. N° 27.
- Barthes, R. (1990). La aventura semiológica. Semántica del objeto. Paidós Ibérica.
- Barthes, R. (2009). El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y la escritura. Paidós.
- Bataille, G. (1998). Teoría de la religión. Taurus
- Butler, J. (2017). Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle. *Nómadas*, 56(46), 13-30. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n46a1>
- Cano A., Ingold M. (2020). La extensión universitaria en tiempos de pandemia: lo que emerge de la emergencia. *Redes de Extensión*, 2(7), 38-46.
- Coll, F. (s/f). El desarrollo de la subjetividad desde la creatividad. *Educación Social*, (28), 41 -54. Dardot, P., Laval, C. (2015). Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI. Gedisa.
- Federici, S. (2020). Reencantar el Mundo. El Feminismo y la Política de los Comunes. Tinta limón.
- García R, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.
- Guardiola, E., Baños, J. (2020). ¿Y si prescribimos arte? El papel del arte en la mejora de la salud y el bienestar. *Revista de Medicina y Cine*, 16(3), 149-153.

<https://doi.org/10.14201/rmc2020163149153>

- Gutiérrez, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Traficantes de Sueños.
- Gutiérrez, M., Yanniello, F., Elisio, S., Andrinolo, D. (2017). La extensión universitaria como herramienta de intervención en los conflictos socioambientales. *Revista de Extensión Universitaria +E*, (7), 204-213. <https://doi.org/10.14409/extension.v0i7.7065>
- Indacochea, L., López, M., Toasa, M., Díaz, K. (2021). El estrés académico durante la emergencia sanitaria y sus afectaciones en las funciones básicas cognitivas: memoria, comprensión lenguaje, pensamiento. *Explorador Digital*, 5(2), 101-119. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v5i2.1664>
- Infantino, J. (2019). *Disputar la cultura. Arte y transformación social en la ciudad de Buenos Aires*. RGC Libros.
- Falzarano, S. y Restrepo, V. (2015). La exploración de valores humanos universales mediante técnicas musicoterapéuticas, en un taller de autoestima en el ámbito humanístico hospitalario de la salud mental. *Revista Internacional de Salud, Bienestar y Sociedad*, 2(2), 115-121. <https://doi:10.18848/2474-5219/CGP/v02i02/115-121>.
- Fernández Savater, A [Espacio La Atenea].(16 de julio de 2020). Habitar y gobernar la incertidumbre. Reflexionar en común en tiempos confusos. [Archivo de Video] <https://m.facebook.com/watch/?v=602838347332300&rdr>
- Franco, T. Merhy, E. (2011). El conocimiento de la producción subjetiva del cuidado. *ALUD COLECTIVA*, Buenos Aires, 7(1), 9-20
- Fukuyi I, Yamashita, Y. (2003). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, (9), 49-68.
- Lapalma, A. I. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología*, 10(2), 61-70. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2001.18573>
- Luciani, L. (2007). Aportes para una recuperación crítica de la salud comunitaria. *Revista Educación Salud y Trabajo* N° 6. Universidad Nacional de Rosario.
- Martine, J. (2009) *Introducción al análisis de la imagen*. La Marca Editora.
- Martínez, A. (2014). Cambiar metáforas en la psicología social de la acción pública: de intervenir a involucrarse. *Athenea Digital*, 14(1), 3-28. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.793>
- Merhy, E. (2006). *Salud: cartografía del trabajo vivo*. Lugar Editorial.
- Montenegro, M, Rodríguez, A., Pujol, J. (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43. <https://doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2- FULLTEXT-43>
- Muraday, C. (2019). *Cuerpo fronterizo. Escénica en movimiento*.
- Olaechea, C. y Engeli, G. (2007). *Arte y Transformación Social: Saberes y Prácticas*. Crear vale la pena Editores.

- Ohler, J. (2013). Digital storytelling in the classroom: New media pathways to literacy, learning, and creativity. Corwin Press, <https://doi.org/10.4135/9781452277479>
- Primer foro internacional, “Arte, puente para la salud y el desarrollo”. (19 de agosto de 2009). Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo. <http://www.bvsde.paho.org/texcom/CD045364/DeclaraciondeLima19agostoVF3.pdf>
- Recto Álvarez, G. (2022). Donde todes podamos aprender y enseñar.. .Extensión Universitaria en tiempo de pandemia: Práctica de grado; Mi aula es un retablo. En Villarmarzo, E., Camejo, M., Bica, C.(comp.) Emergencias y emergentes en tiempo de pandemia. 179-198. Tradinco.
- Stolkiner, A. y Solitario, R. (2007). Atención Primaria de la Salud y Salud Mental: la articulación entre dos utopías. En D. Maceira (Comp.) Atención Primaria en Salud-Enfoques interdisciplinarios. 121-146. Editorial Paidós.
- Soler, E. (2-5 de octubre de 2013). El acontecimiento como concepto-límite: entre materia y significado. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, Mendoza.
- Solnit, R. (2020). Un paraíso en el infierno. Capitán Swing.
- Tommasino, H., y Barreras, L. (2020). Extensión crítica e integralidad en tiempos de pandemia: sus aportes para una Universidad Latinoamericana en la encrucijada. [Manuscrito inédito].
- Pinchak, C. (2020). Pandemia por coronavirus (COVID-19); sorpresa, miedo y el buen manejo de la incertidumbre en la familia. Archivos de Pediatría del Uruguay, 91(2), 76-77. <https://doi.org/10.31134/ap.91.2.1>